¿Escucharon el rugido del León?

En la presente jornada, que será recordada de manera histórica, se abren, no pocos, sino unos cuantos interrogantes acerca de la pulsión social que desencadeno en la marcha en favor de las **Universidades Públicas** y la **Educación Pública** en general. ¿Qué es lo que suscita que, en menos de 3 cuadras, confluyan, bajo un mismo interés común, bajo una misma consigna, el peronismo, el radicalismo y la izquierda? (por no hilar fino claro, permitámonos hacer un trazo grueso). Quizá no sorprenderá a muchos y muchas que ciertos movimientos políticos hayan participado de la marcha, porque la bandera de la **Educación Pública** tiene registros **históricos y transversales** a la **conformación y consolidación** de esos mismos movimientos.

Sin embargo, hasta no hace mucho, nadie estaba hablando del problema de las **Universidades Públicas**. O, mejor dicho, se hablaba como quien quiere mostrar, pero no enseñar, y me explico. Si yo a usted le digo no alcanza el presupuesto, no le estoy enseñando lo que ello implica. Es como si le dijera que el resultado de sumar 2 y 2 es 4, pero no le enseño que eso sirve para representar situaciones de la vida cotidiana, como la suma que hacíamos antaño con monedas, para saber qué podíamos comprar en el recreo...

Y no fue tomado en serio hasta que las mismas Instituciones pusieron el grito en el cielo, luego de varios intentos de “diálogos” que en realidad implicaban monólogos concluyentes bajo la frase “no hay plata”. Cuando empezamos a ver imágenes de la UBA a oscuras, al mismo tiempo que era noticia su lugar en el podio de las 100 universidades más prestigiosas del mundo… el inconsciente colectivo hizo crack. Y esa fisura se desperdigo hacia todos los puntos del país y a través de todas las clases sociales y políticas.

Pero fue primero lo social y no lo político. Y saben muy bien que es así, porque la noticia de las últimas semanas fue el aumento del sueldo de senadores, del vocero presidencial, de la hermana del presidente y hasta del presidente mismo. Morboso, pero así funciona la TV.

Por suerte y milagrosamente, el inconsciente colectivo ***se activó*** (tela para cortar desde la sociología), y hasta el más descarado **Eduardo Feinmann**, quien se hizo famoso por pelear con una adolescente del Colegio Nacional de Buenos Aires (si, estoy hablando de Ofelia), dijo ***iría a la marcha***. Cierto sector del periodismo que en principio bancó el ajuste, sufrió, en menos de una semana, un cambio drástico en sus editoriales y dado lo contundente y súbito de la respuesta social, no pudo hacer más que fingir demencia y seguir, ahora sí, actuando de periodistas, preguntándole a la sociedad por qué se iba a movilizar, y no como coros de ángeles para el ajuste.

Llevé a la marcha la República de Platón, considerada por mi como una obra maestra pero fácilmente criticable. Permítanme explicarles la controversia: en esta obra Platón habla, entre otras cosas, de que la Educación juega un papel fundamental en el desarrollo de la sociedad y de la Polis, y esta está enfocada hacia los futuros gobernantes, quienes serían considerados Reyes Filósofos y dirigirían a partir de su formación a la Polis hacia el Bien y la Verdad. Hasta ahí, muy romántico y aparentemente positivo, pero la crítica principal radica en lo elitista que resulta una educación para unos pocos afortunados de “conocer los caminos de la filosofía” y, por ende, de la Verdad.

¿No es similar a la melodía ideológica de la meritocracia? ¿Qué pasa con aquellos que no toman los caminos predefinidos hacia la Verdad? ¿Quién los designa? ¿Por qué no puedo realmente elegir otra opción? ¿De quién es el derecho entonces de estudiar? ¿De la Polis o del Pueblo?

Llevé ese libro porque a mi alrededor, estudiantes, profesores y profesoras, sindicatos, personas politizadas y despolitizadas le dan una dura respuesta al proyecto platónico y también al proyecto del gobierno actual, mostrando que la Educación está donde tiene que estar, en manos de la sociedad que la busca para seguir construyendo un futuro con sus propias manos, de forma solidaria y combativa ¿Qué historia más representativa de lo que significa el combate podes escuchar que la de un estudiante que es primera generación de graduados en una familia?

El objeto del sacrificio que hace la sociedad que cree en la movilidad social ascendente, al pagar impuestos, es que exista la posibilidad de que las generaciones futuras se desarrollen educándose en la prestigiosa Universidad Pública. Objetar esto sería un sinsentido. Si te cabe alguna duda, como decía Heráclito: "Los ojos son más exactos testigos que los oídos". Por ende, te invito a que veas el crisol simbólico de la marcha histórica y pacífica del 23 de abril de 2024, con los libros en la mano, el escudo de la universidad pública, y todas las creativas frases alusivas que miles de jóvenes estudiantes plasmaron sobre cartones y afiches.

Por eso te pregunto **¿Escuchaste el rugido del León? Seguramente que sí, pero no vino desde la Casa Rosada, donde anidó el silencio de los cementerios, sino de la calle, del pueblo argentino, que pidió a gritos EDUCACIÓN PÚBLICA, DE CALIDAD Y GRATUITA PARA TODOS Y TODAS.**

Lucas Eloy Cabano:

profesor de Filosofía por la prestigiosa Universidad Pública Argentina, y el apoyo incondicional de su amada abuela

Beatriz Esperanza Almirón.